

Viernes 24 de Mayo de 2013.

¡Sólo por Tu Gracia!

Por Riqui Ricón*

Dice el necio en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, e hicieron abominable maldad; No hay quien haga bien. Dios desde los cielos miró sobre los hijos de los hombres, Para ver si había algún entendido Que buscara a Dios. Cada uno se había vuelto atrás; todos se habían corrompido; No hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno (Sal 53.1-3).

Cuando el hombre decidió creer la palabra del diablo en lugar de creer la Palabra de Dios, perdió su naturaleza divina (creado a imagen y semejanza de Dios), y heredó la naturaleza pecaminosa de Satanás. Esta naturaleza pecaminosa es lo que conocemos con el nombre de iniquidad y se ha transmitido a todos y cada uno de los seres humanos de tal forma que, sin la Gracia de Dios, sólo te queda vivir en tinieblas, con un corazón corrompido y entenebrecido.

Cuando vieron esto los cinco príncipes de los filisteos, volvieron a Ecrón el mismo día (1 Sam 6.16).

La situación del hombre ante Dios no es diferente hoy como lo fue en días de Samuel. Los filisteos capturaron el Arca donde la Presencia de Dios se manifestaba. Esto lo consiguieron no porque fueran poderosos sino porque Dios decidió dejar a Israel por causa de estar constantemente violando el Pacto con sus pecados. Los filisteos y sus líderes vieron y experimentaron el poder y el enojo de nuestro Dios y Padre: Dagón su dios fue humillado y mutilado sobrenaturalmente; vinieron tumores y mortandad sobre todos los pobladores de las ciudades donde llevaban el Arca así como una plaga de ratones. Por todo esto, los filisteos decidieron devolver el Arca de Dios, pero, para estar seguros de que esto no era casualidad sino obra de la mano de Dios, pusieron el Arca sobre de una carreta nueva a la que le uncieron dos vacas que nunca se les había puesto un yugo y que además estaban criando y, mientras alejaban de ellas a sus becerritos, las soltaron para ver que sucedía. Lo asombroso fue que las vacas no respingaron por estar atadas al yugo, ni se inmutaron por haber sido separadas de sus crías, sino que se encaminaron en línea recta, sin apartarse ni a derecha ni a izquierda, ¡hacia la tierra de Israel!

A pesar de todas las evidencias, ni los filisteos ni sus príncipes se convirtieron para reconocer que Jehová era Dios. Por su iniquidad (la naturaleza del hombre vendida al pecado), quedaron en tinieblas con sus corazones corruptos y entenebrecidos.

Y algunos asentían a lo que se decía, pero otros no creían... Sabed, pues, que a los gentiles es enviada esta salvación de Dios; y ellos oirán. Y cuando hubo dicho esto, los judíos se fueron, teniendo gran discusión entre sí (Hch 28.24, 28-29).

La situación no fue diferente en el libro de los Hechos, pues éste termina mostrándonos como los judíos en Roma **no pudieron creer** el mensaje del Evangelio de Jesucristo.

Profesando ser sabios se hicieron necios delante de Dios (Ro 1.22).

Al igual que con Egipto y faraón, los filisteos y judíos vieron y experimentaron el poder de Dios y no hicieron nada al respecto. No cambiaron su actitud hacia el único Dios vivo y verdadero y tampoco cambiaron sus afectos hacia sus dioses hechos de palo y piedra por sus propias manos, ni dejaron su orgullo. ¿Qué significa esto?

*Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. **Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,** siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús (Ro 3.21-26).*

De acuerdo a la Biblia, que es la Palabra de Dios y no miente, solamente por el Amor y la Gracia de Dios sobre tu persona es que puedes estar leyendo este mensaje, creyendo que eres quién Él dice en Su Palabra que ahora tú eres: un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo y amado(a) por el Padre.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él (Jn 3.16-17).

¡Dios te ama tanto que prefirió entregar a Su propio Hijo antes que perderte a ti!

Es verdad, entre los seres humanos no hay uno que sea justo, ni uno solo, pero, no es así con los Hijos de Dios Nacidos de Nuevo; ahora eres justo(a) pues, por Su Gracia y Amor, Cristo Jesús pagó por todos tus pecados (pasados, presentes y futuros), haciendo de ti un ser justo(a) y sólo existen dos tipos de seres justos: uno es Dios y los otros son los Hijos de Dios.

*Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (**por gracia sois salvos**), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las **abundantes riquezas de su gracia** en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. **Porque por gracia sois salvos** por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos*

hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas (Efe 2.4-10).

Esto, mi amado(a), son buenas noticias, noticias de gran gozo, ya que por Su sacrificio de amor Jesús no sólo pagó el precio de todos tus pecados sino que también te justificó. Esto quiere decir, que te hizo justo(a) quebrando el yugo que la iniquidad tenía sobre de ti.

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu (Ro 8.1-4).

Efectivamente, por la Gracia de Dios, tú ya no vives conforme con tu carne sino que vives conforme con el Espíritu Santo que vive en ti. Es por esto que cuando caes y pecas no te sientes bien contigo porque no estás conforme. Los pecadores pecan, pues es lo que saben hacer, les gusta hacer y no sienten ningún remordimiento por ello. Tú, como Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo tienes al Espíritu Santo como las arras de tu herencia: que la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús te ha librado de la ley del pecado y de la muerte. ¡La iniquidad nada tiene en ti! ¡Sólo por Su Gracia!

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad (1 Jn 1.9).

Así que, si has pecado no huyas de Dios; no te escondas de Su Presencia todo lleno(a) de condenación y culpa. Mejor corre hacia Él y confiesa tu pecado pues fiel y justo es Dios para perdonarte y limpiarte de toda maldad.

Recuerda siempre que no se trata de lo que tú hiciste, estés haciendo o puedas hacer en el futuro sino de lo que Cristo Jesús hizo al derramar hasta la última gota de sangre en esa cruz por Amor a ti y derrotar al pecado y a la muerte al resucitar para hacerte libre y darte una Nueva Vida.

Porque la Ley del Espíritu de Vida en Cristo Jesús ya te hizo libre de la ley del pecado y de la muerte. ¡El pecado y la muerte nada tienen en ti!

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, gracias porque cada día que pasa creo y recibo más de tu Amor por mí. Puedo afrontar este día con la certeza, la garantía de que todo me saldrá bien, pues Tú estás conmigo y si Dios es conmigo ¿quién contra mí? Además, Tú has declarado en Tu

Palabra que a los que te amamos TODAS las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a Tu Propósito hemos sido llamados en Tu Amor y por Tu Amor. Sé que todo lo puedo y que soy más que vencedor(a) pues por Tu Gracia y Amor lo has establecido así. Precioso Jesús, que más te puedo decir sino que te amo con todo mi ser y corazón. Gracias Espíritu Santo por vivir aquí conmigo, hagamos de este día el mejor de nuestras vidas. Por lo tanto, creo y declaro que ante todo problema, enfermedad o aflicción, yo, _____ (tu nombre aquí), soy más que vencedor(a) pues todo lo puedo en Cristo Jesús. ¡Soy sano(a)! ¡Soy próspero(a)! ¡Soy libre! ¡Soy feliz! ¡Soy un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo y soy libre de la ley del pecado y de la muerte! ¡Soy libre de la naturaleza caída y pecaminosa del ser humano! ¡Soy libre de la iniquidad! ¡Sólo por Tu Gracia, mi Señor Jesús! Amén.

Nota Importante:

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí acepto Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2011

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Mayo 24 Hch 28.17-31 / 1 Sam 6-7 / Sal 53

Hechos 28.17-31

Pablo predica en Roma

¹⁷Aconteció que tres días después, Pablo convocó a los principales de los judíos, a los cuales, luego que estuvieron reunidos, les dijo: Yo, varones hermanos, no habiendo hecho nada contra el pueblo, ni contra las costumbres de nuestros padres, he sido entregado preso desde Jerusalén en manos de los romanos; ¹⁸los cuales, habiéndome examinado, me querían soltar, por no haber en mí ninguna causa de muerte. ¹⁹Pero oponiéndose los judíos, me vi obligado a apelar a César;^a no porque tenga de qué acusar a mi nación. ²⁰Así que por esta causa os he llamado para veros y hablaros; porque por la esperanza de Israel estoy sujeto con esta cadena. ²¹Entonces ellos le dijeron: Nosotros ni hemos recibido de Judea cartas acerca de ti, ni ha venido alguno de los hermanos que haya denunciado o hablado algún mal de ti. ²²Pero querríamos oír de ti lo que piensas; porque de esta secta nos es notorio que en todas partes se habla contra ella.

²³Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los cuales les declaraba y les testificaba el reino de Dios desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndoles acerca de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas. ²⁴Y algunos asentían a lo que se decía, pero otros no creían. ²⁵Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo:

²⁶ Ve a este pueblo, y diles:

De oído oiréis, y no entenderéis;

Y viendo veréis, y no percibiréis;

²⁷ Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado,

Y con los oídos oyeron pesadamente,

Y sus ojos han cerrado,

Para que no vean con los ojos,

Y oigan con los oídos,

Y entiendan de corazón,

Y se conviertan,

Y yo los sane.^b

²⁸Sabed, pues, que a los gentiles es enviada esta salvación de Dios; y ellos oirán. ²⁹Y cuando hubo dicho esto, los judíos se fueron, teniendo gran discusión entre sí.

³⁰Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, ³¹predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento. ¹

1 Samuel 6-7

Los filisteos devuelven el arca

^{a a} **28.19:** Hch. 25.11.

^{b b} **28.26–27:** Is. 6.9–10.

¹*Reina Valera Revisada (1960)*. 1998 (Hch 28.16-31). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

6

¹Estuvo el arca de Jehová en la tierra de los filisteos siete meses. ²Entonces los filisteos, llamando a los sacerdotes y adivinos, preguntaron: ¿Qué haremos del arca de Jehová? Hacednos saber de qué manera la hemos de volver a enviar a su lugar. ³Ellos dijeron: Si enviáis el arca del Dios de Israel, no la enviéis vacía, sino pagadle la expiación; entonces seréis sanos, y conoceréis por qué no se apartó de vosotros su mano. ⁴Y ellos dijeron: ¿Y qué será la expiación que le pagaremos? Ellos respondieron: Conforme al número de los príncipes de los filisteos, cinco tumores de oro, y cinco ratones de oro, porque una misma plaga ha afligido a todos vosotros y a vuestros príncipes. ⁵Haréis, pues, figuras de vuestros tumores, y de vuestros ratones que destruyen la tierra, y daréis gloria al Dios de Israel; quizá aliviará su mano de sobre vosotros y de sobre vuestros dioses, y de sobre vuestra tierra. ⁶¿Por qué endurecéis vuestro corazón, como los egipcios y Faraón endurecieron su corazón? Después que los había tratado así, ¿no los dejaron ir, y se fueron? ⁷Haced, pues, ahora un carro nuevo, y tomad luego dos vacas que críen, a las cuales no haya sido puesto yugo, y uncid las vacas al carro, y haced volver sus becerros de detrás de ellas a casa. ⁸Tomaréis luego el arca de Jehová, y la pondréis sobre el carro, y las joyas de oro que le habéis de pagar en ofrenda por la culpa, las pondréis en una caja al lado de ella; y la dejaréis que se vaya. ⁹Y observaréis; si sube por el camino de su tierra a Bet-semes, él nos ha hecho este mal tan grande; y si no, sabremos que no es su mano la que nos ha herido, sino que esto ocurrió por accidente.

¹⁰Y aquellos hombres lo hicieron así; tomando dos vacas que criaban, las uncieron al carro, y encerraron en casa sus becerros. ¹¹Luego pusieron el arca de Jehová sobre el carro, y la caja con los ratones de oro y las figuras de sus tumores. ¹²Y las vacas se encaminaron por el camino de Bet-semes, y seguían camino recto, andando y bramando, sin apartarse ni a derecha ni a izquierda; y los príncipes de los filisteos fueron tras ellas hasta el límite de Bet-semes. ¹³Y los de Bet-semes segaban el trigo en el valle; y alzando los ojos vieron el arca, y se regocijaron cuando la vieron. ¹⁴Y el carro vino al campo de Josué de Bet-semes, y paró allí donde había una gran piedra; y ellos cortaron la madera del carro, y ofrecieron las vacas en holocausto a Jehová. ¹⁵Y los levitas bajaron el arca de Jehová, y la caja que estaba junto a ella, en la cual estaban las joyas de oro, y las pusieron sobre aquella gran piedra; y los hombres de Bet-semes sacrificaron holocaustos y dedicaron sacrificios a Jehová en aquel día. ¹⁶Cuando vieron esto los cinco príncipes de los filisteos, volvieron a Ecrón el mismo día.

¹⁷Estos fueron los tumores de oro que pagaron los filisteos en expiación a Jehová: por Asdod uno, por Gaza uno, por Ascalón uno, por Gat uno, por Ecrón uno. ¹⁸Y los ratones de oro fueron conforme al número de todas las ciudades de los filisteos pertenecientes a los cinco príncipes, así las ciudades fortificadas como las aldeas sin muro. La gran piedra sobre la cual pusieron el arca de Jehová está en el campo de Josué de Bet-semes hasta hoy.

¹⁹Entonces Dios hizo morir a los hombres de Bet-semes, porque habían mirado dentro del arca de Jehová; hizo morir del pueblo a cincuenta mil setenta hombres. Y lloró el pueblo, porque Jehová lo había herido con tan gran mortandad. ²⁰Y dijeron los de Bet-semes: ¿Quién podrá estar delante de Jehová el Dios santo? ¿A quién subirá desde nosotros? ²¹Y enviaron mensajeros a los habitantes de Quiriat-jearim, diciendo: Los filisteos han devuelto el arca de Jehová; descendad, pues, y llevadla a vosotros.

7

¹Vinieron los de Quiriat-jearim y llevaron el arca de Jehová, y la pusieron en casa de Abinadab, situada en el collado; y santificaron a Eleazar su hijo para que guardase el arca de Jehová.^a ²Desde el día que llegó el arca a Quiriat-jearim pasaron muchos días, veinte años; y toda la casa de Israel lamentaba en pos de Jehová.

Samuel, juez de Israel

³Habló Samuel a toda la casa de Israel, diciendo: Si de todo vuestro corazón os volvéis a Jehová, quitad los dioses ajenos y a Astarot de entre vosotros, y preparad vuestro corazón a Jehová, y sólo a él servid, y os librá de la mano de los filisteos. ⁴Entonces los hijos de Israel quitaron a los baales y a Astarot, y sirvieron sólo a Jehová.

⁵Y Samuel dijo: Reunid a todo Israel en Mizpa, y yo oraré por vosotros a Jehová. ⁶Y se reunieron en Mizpa, y sacaron agua, y la derramaron delante de Jehová, y ayunaron aquel día, y dijeron allí: Contra Jehová hemos pecado. Y juzgó Samuel a los hijos de Israel en Mizpa. ⁷Cuando oyeron los filisteos que los hijos de Israel estaban reunidos en Mizpa, subieron los príncipes de los filisteos contra Israel; y al oír esto los hijos de Israel, tuvieron temor de los filisteos. ⁸Entonces dijeron los hijos de Israel a Samuel: No ceses de clamar por nosotros a Jehová nuestro Dios, para que nos guarde de la mano de los filisteos. ⁹Y Samuel tomó un cordero de leche y lo sacrificó entero en holocausto a Jehová; y clamó Samuel a Jehová por Israel, y Jehová le oyó. ¹⁰Y aconteció que mientras Samuel sacrificaba el holocausto, los filisteos llegaron para pelear con los hijos de Israel. Mas Jehová tronó aquel día con gran estruendo sobre los filisteos, y los atemorizó, y fueron vencidos delante de Israel. ¹¹Y saliendo los hijos de Israel de Mizpa, siguieron a los filisteos, hiriéndolos hasta abajo de Bet-car.

¹²Tomó luego Samuel una piedra y la puso entre Mizpa y Sen, y le puso por nombre Eben-ezer,² diciendo: Hasta aquí nos ayudó Jehová. ¹³Así fueron sometidos los filisteos, y no volvieron más a entrar en el territorio de Israel; y la mano de Jehová estuvo contra los filisteos todos los días de Samuel. ¹⁴Y fueron restituidas a los hijos de Israel las ciudades que los filisteos habían tomado a los israelitas, desde Ecrón hasta Gat; e Israel libró su territorio de mano de los filisteos. Y hubo paz entre Israel y el amorreo.

¹⁵Y juzgó Samuel a Israel todo el tiempo que vivió. ¹⁶Y todos los años iba y daba vuelta a Bet-el, a Gilgal y a Mizpa, y juzgaba a Israel en todos estos lugares. ¹⁷Después volvía a Ramá, porque allí estaba su casa, y allí juzgaba a Israel; y edificó allí un altar a Jehová.²

Salmos 53

Insensatez y maldad de los hombres

(Sal. 14.1-7)

Al músico principal; sobre Mahalat. Masquil de David.

^a **7.1:** 2 S. 6.2-4; 1 Cr. 13.5-7.

² Esto es, *Piedra de ayuda*.

² *Reina Valera Revisada (1960)*. 1998 (1 Sm 5.12-7.17). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

¹ Dice el necio en su corazón: No hay Dios.
Se han corrompido, e hicieron abominable maldad;
No hay quien haga bien.

² Dios desde los cielos miró sobre los hijos de los hombres,
Para ver si había algún entendido
Que buscara a Dios.

³ Cada uno se había vuelto atrás; todos se habían corrompido;
No hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno.^a

⁴ ¿No tienen conocimiento todos los que hacen iniquidad,
Que devoran a mi pueblo como si comiesen pan,
Y a Dios no invocan?

⁵ Allí se sobresaltaron de pavor donde no había miedo,
Porque Dios ha esparcido los huesos del que puso asedio contra ti;
Los avergonzaste, porque Dios los desechó.

⁶ ¡Oh, si saliera de Sion la salvación de Israel!
Cuando Dios hiciere volver de la cautividad a su pueblo,
Se gozará Jacob, y se alegrará Israel.³

^a **53.1–3:** Ro. 3.10–12.

³*Reina Valera Revisada (1960)*. 1998 (Sal 52.9-53.6). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.